

CONTACTANDO CON EL SÍ MISMO A LA LUZ DEL CONCEPTO DE FALSO SELF Y LOS PROCESOS DE LA SIMBOLIZACIÓN PRIMARIA¹

*Ilka Kiwi K.*²

El objetivo de este trabajo es exponer algunos aspectos sobre el concepto de falso self de Winnicott y mostrar cómo esta entidad se relaciona con un tema en desarrollo actual, las fallas en los procesos de la simbolización primaria, descritas por el psicoanalista francés René Roussillon. Dicho autor, plantea que en individuos con traumatizaciones tempranas, con patología narcisista - identitaria, y en entidades como el falso self, se producen fallas en los procesos de la simbolización primaria. Se enfatiza sobre la importancia de tomar en cuenta estos aspectos, correspondientes a una etapa pre-verbal del desarrollo, de forma de evitar la inmovilidad del proceso analítico.

Este trabajo surgió, inicialmente, como el correlato teórico de un caso clínico. El material clínico lleva por título: "Contactando con el sí mismo"; y el analista nos dice que corresponde "al análisis de un paciente, con una rígida estructura conceptual, como sostén de su precariedad emocional". Él es descrito como una persona intolerante a la crítica, muy formal, desconectado de sus emociones, exigente, sometido y con miedo a desilusionar a su entorno. Desde su inicio, la presentación del material invita a pensar en el concepto del falso self. En una de las viñetas del caso, el analista dice: "era muy difícil cualquier intervención, pues el intento de mostrarle (al paciente) la inadecuación de sus conductas, a nivel transferencial, daba un pobre resultado, era sentido por él como una intención de imponerle una cosmovisión". En la viñeta siguiente, el analista le resta importancia a las palabras de su paciente, y centra su atención en el registro no-verbal: la sonoridad, el tono de la voz, el ritmo, los gestos, la mirada y la expresión facial. El analista trabaja sobre lo comunicado con los gestos y los movimientos del cuerpo del paciente. El analista nos comenta que este giro les permitió salir de la inmovilidad en que se encontraba el proceso.

¹ Trabajo presentado en las Jornadas Trasandinas de psicoanálisis APCH, Santiago de Chile, 2015.

² Psiquiatra. Psicoanalista. Asociación Psicoanalítica Chilena.

El Falso self

Para Winnicott (1960), el falso self se origina en etapas muy tempranas del desarrollo en la cual existe una dependencia real y casi absoluta del bebé con su madre. Periódicamente, el gesto del bebé expresa un impulso espontáneo; y ese gesto indica la existencia de un self verdadero potencial, que constituye la fuente natural de la espontaneidad y la creatividad. En ese sentido, es crucial si la actitud de la madre facilita o inhibe el gesto de su hijo.

“La madre que no es suficientemente buena no es capaz de implementar la omnipotencia del niño, de modo que falla repetidamente en dar satisfacción al gesto de la criatura. En este caso, la madre sustituye el gesto espontáneo del niño con su propio gesto” (Winnicott 1960, p. 189). Por ejemplo, el bebé que mira a los ojos de la madre tras su gesto espontáneo, y se encuentra con la faz de una madre depresiva, en vez de la cara de dicha de la madre por el gesto espontáneo o el movimiento creativo de su niño. Con esto, la intrusión de la psiquis materna distorsiona la relación del sujeto consigo mismo, inhibe el gesto espontáneo y la iniciativa, mediante los cuales el bebé podría descubrir su propia pulsionalidad. Eventualmente, esto llevará al sometimiento y la complacencia conformista del sujeto con el medio. La sumisión por parte del niño es la etapa más temprana del falso self. El bebé que ve a su madre se ve a sí mismo en ella. Para Winnicott, el espejo es el heredero del rostro de la madre. Se puede decir que el falso self surge cuando la madre falla en la presentación del objeto y en espejar a su hijo.

El rasgo principal del falso self es la sumisión y la imitación. El falso self, en este caso, carece de originalidad creativa y está asociado con una rigidez de las defensas que impide el crecimiento (Winnicott 1960).

La existencia de un self falso da por resultado una sensación de irrealidad o futilidad, de ser una especie de farsa que en cualquier momento puede decepcionar a las personas de su entorno.

La Simbolización Primaria

Ha habido un interés creciente en el psicoanálisis actual por el tema de la simbolización. En el último Congreso de la IPA en Boston, uno de los trabajos claves estuvo a cargo del psicoanalista francés René Roussillon, y se titulaba: “Una Introducción al Trabajo de la Simbolización Primaria”. Roussillon presentó el caso de un paciente que había estado

cincuenta años en tratamiento con distintos psicoanalistas y, sin embargo, los síntomas que lo habían llevado a consultar aún persistían. No entraré en mayores detalles sobre ese caso, pero cabe recalcar tres aspectos que me parecen relevantes, para efectos de este trabajo. Por una parte, Roussillon (2015) comenta que su paciente tenía un “modo de funcionamiento defensivo a lo “falso self”” (p. 586), él muestra como el trabajo con los procesos de la simbolización primaria fueron fundamentales para lograr cambios en su paciente; y por último, me parece interesante comentar que el analista recurrió mucho al uso del lenguaje no – verbal en el contacto con su paciente, específicamente a los gestos, la mímica, el lenguaje paraverbal y la teatralidad. El registro no-verbal de lo comunicado tanto por el paciente, como por el analista, cobra vital importancia; la sonoridad, el tono de la voz, el ritmo, los gestos, la mirada, la expresión facial, los movimientos del cuerpo, etc.

Roussillon, se apoya en el trabajo de los especialistas en infancia muy temprana, y centra su atención en las formas tempranas de representación simbólica. El autor subraya el papel simbolizante del objeto, por su disponibilidad libidinal para ser usado en ese necesario trabajo de presencia-ausencia que permite construir la ausencia. En el marco de ese vínculo se da lo que él califica como la simbolización primaria, que promueve la transformación del signo de percepción en “representación cosa” y el de simbolización secundaria, vinculada a la traducción de esta última en “representación palabra”. Roussillon plantea que el ser humano “nace con un sistema de preconcepciones (Bion) en el tipo de ambiente humano que él va a (o debe) encontrar, pero estas preconcepciones son “potenciales” según Winnicott. Su verdadera apropiación presupone que el sujeto humano encontrará un cierto número de respuestas del entorno temprano y de que ciertas respuestas estarán presentes en los encuentros tempranos de la vida” (Roussillon, 2015, p. 584). De lo contrario, pierde su potencial generativo, obstaculizando su integración dentro de la psiquis. En consecuencia, para Roussillon (2015), “los procesos descritos se anclan en lo sensorio motor, están apuntalados por la sensorialidad y en la puesta en escena de un movimiento” (p. 585).

La simbolización primaria corresponde a las primeras simbolizaciones que se ponen en marcha durante el desarrollo del niño. De hecho, no pueden ser verbalizadas porque el niño no ha adquirido el lenguaje. Sin embargo, los gestos y los movimientos del cuerpo pueden permitirle formar y expresar símbolos. La simbolización primaria consiste,

para el niño, en crear el nexo entre su vivencia corporal y su inconsciente en el que lo que siente es transformado en representación. El autor parte del esquema freudiano sobre huellas mnémicas, “representaciones cosa” y “representaciones palabra”. Mientras que las huellas mnémicas son ya representaciones, no se pueden considerar simbólicas mientras en su reproducción no se distinguen de las percepciones. Su proceso de integración en las “representaciones cosa” es denominado simbolización primaria. Además de apoyarse en las inscripciones sensoriales, para podérselas apropiarse, han de ser reconocidas y validadas por un objeto significativo de la infancia. Se hace referencia a una fase pre-verbal del desarrollo y correspondería al período pre-edípico desde el punto de vista del psicoanálisis clásico.

Roussillon (2015) sostiene “que la simbolización y el proceso de transformación psíquica descansa sobre la presentación – cosa de un objeto maleable, derivada del encuentro con un ambiente maternal suficientemente adaptable y transformable para adaptarse a las necesidades del recién nacido. Cuando el ambiente temprano es rígido y no adaptable, tiende a moldear al bebé a sus propios requerimientos, en vez de adaptarse a las necesidades del niño, en consecuencia, la simbolización primaria falla. Los esfuerzos del sujeto para “hacerse sujeto” serán un esfuerzo a “cualquier costo” para hacer que este ambiente rígido sea “maleable” (p. 593). Roussillon compara este proceso con el trabajo del escultor: que comienza con un material duro y lo transforma hasta dar lugar a una representación. Esto es un gran desafío cuando el artista usa materiales rígidos y sólidos para hacer la obra. A mí, en lo personal, la metáfora del escultor me hace mucho sentido. A modo de ilustración en la Figura 1 podemos observar a un ceramista amasando la arcilla para hacer maleable el material de trabajo. A su



Figura 1

Figura 1

vez, en la Figura 2 vemos una escultura de cerámica de Katrin Dekoninck¹; en el contexto de la metáfora del escultor de Roussillon podríamos pensar en dicha escultura como la “representación” o “representación cosa”.

A su vez, cuando el trabajo del individuo de “hacer maleable un ambiente rígido fracasa, el sujeto se retrae dentro de sí mismo, se retira dentro de un búnker interno; con lo cual busca protegerse del encuentro con un objeto sobre el cual siente que no podrá tener ningún efecto”

(Roussillon 2015, p. 593). Sería como un escultor mirando con desazón hacia un material que siente inabordable, con el cual no puede trabajar, ni crear.



Figura 2

En el trabajo con este tipo de casos, muchas veces es útil que el analista “preste de su propia mente”, usando imágenes y contando historias que el paciente evoca en la mente del analista.

En el pensamiento de Roussillon se observa una fuerte influencia del pensamiento de Winnicott. El psicoanalista francés ahonda sobre los procesos de simbolización, especialmente sobre los procesos de la simbolización primaria. Él recalca la importancia de trabajar sobre estos aspectos, correspondientes a la fase pre-verbal del desarrollo, para evitar la inmovilidad del proceso analítico.

Volviendo al caso clínico inicial que motivó este trabajo: se observaron en dicho paciente dificultades notables para conectar con sus emociones, vinculadas a las problemáticas del falso self, y fue muy útil trabajar sobre aspectos pre - simbólicos, para elaborar dichas dificultades. En un momento, de inmovilidad del proceso analítico, el analista realizó un giro en su trabajo con el paciente, el analista cambió el foco de su trabajo desde lo dicho con palabras hacia lo expresado sin palabras, con el cuerpo, a través de los gestos y movimientos del paciente, lo cual fue ligado a un sentimiento. Podríamos plantear, que se transforman en “representación – cosa” dentro de la psiquis, cargada de significados subjetivos para el paciente; se hace un trabajo sobre los procesos de la

1 Imágenes autorizadas por la autora.

simbolización primaria, y se observa como el proceso analítico se desplaza de la inmovilidad hacia la movilidad. Todo lo cual, deberá ser ligado, en etapas posteriores del análisis, a “representaciones – palabras”.

Cuento de Agnon

Para terminar, quisiera comentar un cuento corto, escrito por Samuel Agnon. Este cuenta la historia de una aldea lejana en la que no existían los espejos. Ningún habitante del pueblo sabía lo que era un espejo, ni había visto jamás su propio rostro reflejado. Un día, un comerciante, le trajo de regalo a su esposa de uno de sus viajes un espejo. La esposa lo miró y sin entender lo que era, le empezó a gritar y pegar a su marido enojada: “¿Por qué traes a la casa un retrato de mi hermana, acaso te parece más linda que yo?”. En eso, un vecino que pasaba por ahí escuchó los gritos, entró a la casa y preguntó: “¿A qué se debe tanto escándalo?”. “Es que mi marido pretende que yo cuelgue en mi casa el retrato de su amante, mire”. Y la mujer le entregó el espejo al vecino, quien se miró en él y exclamó: “¿Cómo de su amante? Este es el retrato de mi padre, ¿por qué lo tiene usted?”. En eso, empezó a juntarse la gente de la aldea alrededor de aquel objeto tan raro que era para ellos el espejo. Entonces, desconcertados, llamaron al sabio del pueblo para que les explique semejante prodigio. Pero él tampoco supo explicarlo, ya que cuando tomó el espejo también creyó ver en él la figura de su maestro. Cada uno que ponía su rostro frente al espejo veía en él la imagen de un familiar o de un ser querido, -incluso hasta un vecino se desmayó de emoción al creer haber visto reflejada la imagen de Dios-. Nadie sospechaba que en realidad era su propio rostro el que estaban observando.

De manera metafórica y lúdica, Agnon nos ilustra que se necesita de “otro sujeto, significativo” que le señale al individuo que aquella imagen que percibe en el espejo corresponde a su propia imagen. Nos sugiere además, que cuando falta – falla - el espejo, el individuo no es capaz de reconocer su propia imagen y la confunde con la imagen de otros. Nos recuerda, que cuando el rostro de la madre falla repetidamente en espejar a su hijo y lo sustituye con su propio gesto, se dan a lugar las condiciones para la instalación del self falso y el surgimiento de los problemas de la identidad.

Bibliografía

- 1.- Cassimatis GC (1984). The false self: existential and therapeutic issues. *Int. Rev Psycho-analysis*, 11: 69-77.
- 2.- Goldbaum S (1992). Una experiencia inauténtica ¿desde qué vértice? *Revista Chilena de Psicoanálisis*, 9(2):25-32.
- 3.- Grieve P (2006). D. W. Winnicott: entre la creatividad y la sumisión. *Revista de Psicoanálisis de la Asoc. Psic. de Madrid*, (47):151-165.
- 4.- Jordán JF (2000). Correlaciones en torno al propio-ser falso y propio-ser verdadero en vistas a la introducción de un punto de vista ontológico en la teoría psicoanalítica. *Revista Chilena de Psicoanálisis*, 17(2):119-132.
- 5.- Roussillon R (2015). An introduction to the work on primary symbolization. *Int. J. Psycho-Anal.*, 96:583-594.
- 6.- Winnicott DW (1960). La distorsión del yo en términos de self verdadero y falso. En *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador. Estudios para una teoría del desarrollo emocional*. Buenos Aires: Paidós, 1993. Pp:182-199.
- 7.- Winnicott DW (1964). El concepto de falso self. En C. Winnicott, R. Shepherd y M. Davies (Comp.), *El hogar nuestro punto de partida: ensayos de un psicoanalista* (pp.78-83). Buenos Aires: Paidós, 1993.

Email: ilkakiwik@gmail.com